

El Espíritu Santo

José Young

Ediciones Crecimiento Cristiano

© **Ediciones Crecimiento Cristiano**

Ediciones Crecimiento Cristiano es una Asociación Civil sin fines de lucro que se dedica a la enseñanza del mensaje evangélico por medio de la literatura..

Primera edición: 11/88

Reimpresión: 04 - 2008

I.S.B.N.978-950-9596-93-1

Queda hecho el depósito que prevé la ley 11.723

Prohibida la reproducción total o parcial de este material sin previa autorización escrita de los editores.

Diseño de tapa: Ana Ruth Santacruz

Impreso en los talleres de



"Más que enseñar, te ayudamos a aprender"

 **Córdoba 419 - Villa Nueva - Cba. - Argentina**

 **+54 9 353 481-0724**

 **oficina@edicionescc.com**

 **www.edicionescc.com**

 **Ediciones Crecimiento Cristiano**

 **edicionescc**

IMPRESO EN ARGENTINA

VD1

Índice

1- ¿Quién es?	5
2- El Espíritu en el creyente	12
3- Vivir en el Espíritu	16
4- Cuatro mandatos	19
5- El Espíritu y la iglesia	24
6- Posesión y liberación	28
7- El bautismo en el Espíritu (1)	35
8- El bautismo en el Espíritu (2)	41
 Cómo utilizar éste material	 48

Introducción

Sobre ciertos temas, el Nuevo Testamento es categóricamente firme. Por ejemplo, insiste en que la *única* manera de llegar a Dios es por medio de Jesucristo. Él es la puerta; es imposible entrar por otro lugar. Y justamente por esta razón todo creyente debe empaparse del conocimiento de su SalvadOr y Señor.

Pero otra afirmación igualmente decisiva es la siguiente: *El que no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Cristo* (Romanos 8:9). La característica fundamental que nos distingue de la gente del mundo es la presencia del Espíritu de Dios en nuestra vida. Sin el Espíritu, no tenemos vida. Esto implica que necesitamos también conocer bien al Espíritu de Dios, y su obra en nosotros.

Pero reconocemos, lamentablemente, que éste es un tema que ha dividido a los seguidores de Jesucristo. En la práctica ha resultado ser un tema polémico en vez de una fuerza que nos une.

El tema del Espíritu es parecido al tema de Dios: es demasiado extenso como para reducirlo a algunas pocas lecciones. Pero nuestro propósito es práctico. Queremos ayudarle a:

Pensar sobre el tema.

Reconocer que el Espíritu es una persona y no una "influencia".

Sentir algunos resultados de esta verdad.

Conocer la posición bíblica en cuanto a los temas más polémicos.

Hemos dejado para otro cuaderno uno de los aspectos más importantes... pero también más discutidos: los dones del Espíritu.

Deseamos que el Espíritu de Verdad nos guíe a *su* verdad.

1

¿Quién es?

Desde el primer capítulo de la Biblia (Génesis 1:2) hasta el último (Apocalipsis 22:17), encontramos la presencia del Espíritu de Dios. Su presencia llena todo el relato bíblico, aunque muy pocas veces llama la atención sobre sí mismo.

1 Antes de proceder con el estudio, ¿quién es para usted el Espíritu Santo?

La palabra traducida "Espíritu" en la Biblia, también se puede traducir "viento". Así es que muchas veces en el Antiguo Testamento vemos al Espíritu como el soplo de Dios que abre surcos en el mar (Éxodo 14:21), o da poder al guerrero (Jueces 3:9, 10 y 14:6). Normalmente en el Antiguo Testamento vemos al Espíritu como la acción impetuosa, soberana de Dios.

El Señor Jesucristo también dijo que el Espíritu es como el viento (Juan 3:8, donde "Espíritu" y "viento" son traducidos de una sola palabra griega). No lo podemos ver ni controlar. Lo que vemos son los resultados de su obra. Así es que cuando leemos el libro de Los Hechos, y también la historia de la Iglesia en los siglos posteriores, vemos que el Espíritu soberano no siempre actúa según nuestros preconceptos.

Para comprender su obra en el creyente y la iglesia, necesitamos reconocer que el Espíritu es una *persona*, y es Dios. No es un poder, una fuerza, una "influencia". No es una sustancia que podemos "dividir" o

"medir", y aún menos "manejar". Es parte de la persona de Dios, tal como lo es nuestro Señor Jesucristo.

Es una persona

2 A continuación damos una lista de versículos. Explique, en cada caso, cómo estos versículos nos muestran que el Espíritu es una persona.

a) Juan 14:26 y 16:13

b) Juan 16:8

c) Hechos 13:2

d) Romanos 8:14

e) Romanos 8:27

f) Efesios 4:30

Muchas veces las Escrituras utilizan figuras para describir a Dios. Por ejemplo, cuando decimos que Jesucristo es la luz, o la puerta, estamos utilizando una figura que describe algún aspecto de su persona. De la misma manera, encontramos en la Biblia varias figuras aplicadas al Espíritu.

3 ¿Qué nos enseñan las siguientes figuras acerca del Espíritu Santo?

a) Juan 3:8

b) Hechos 2:3,4

c) Juan 7:37-39

d) Lucas 3:22

Es cuando vemos los títulos que las Escrituras aplican al Espíritu que nos damos cuenta realmente quién es. Por ejemplo, la Biblia usa títulos para Jesucristo que son los mismos otorgados a Jehová en el Antiguo Testamento, dándonos a entender que es igual a Dios. De la misma manera los títulos otorgados al Espíritu revelan quién es.

- 4** Busque los siguientes versículos y en base a ellos, explique quién es el Espíritu: Mateo 10:20; Lucas 4:18 y 19; Romanos 8:9; Gálatas 4:6.

Siempre ha sido difícil comprender la relación entre el Padre, el Hijo y el Espíritu. La razón es sencilla: somos seres humanos limitados, mientras él es el Creador, un ser más superior a nosotros que nosotros a las hormigas. Como seres humanos, nunca vamos a comprender completamente a Dios. Pablo dijo:

...él es el único y bendito Soberano, Rey de reyes y Señor de señores. Es el único inmortal, que vive en una luz a la que nadie puede acercarse. Ningún hombre lo ha visto ni lo puede ver.

(1 Timoteo 6:15b,16)

Aquí tenemos un Ser que es único, sin embargo, se manifiesta de tres maneras, en tres personas. Tratamos de explicarlo con la doctrina de la "trinidad" (palabra que no aparece en la Biblia), pero aunque intentamos hacerlo por triángulos y otras ilustraciones, éstas no son adecuadas para explicar este misterio. Tal vez cuando tengamos ojos espirituales, parte de ese "cuerpo celestial" que será nuestro en el cielo (1 Corintios 15:44), será posible comprender realmente cómo es nuestro Dios.

En su libro "Creo en el Espíritu Santo" (Editorial Caribe), Michael Green sugiere que Dios se revela en un "drama de tres escenas": Primero, en el Antiguo Testamento, se reveló como Jehová, el Dios único y poderoso, el Creador de todo; desde Belén hasta Pentecostés, se reveló en Jesucristo, el Siervo, quien vivía entre nosotros; y actualmente, como el

Espíritu Dios que vive en el hombre.

Los tres, Padre, Hijo y Espíritu, son iguales, indivisibles, completamente unidos entre sí, y en su totalidad forman ese misterioso ser que llamamos Dios.

- 5** Por ejemplo, según lo dicho por el Señor Jesús, ¿quién vive en el creyente? Ver Juan 14:16,17 y 23. Ver también Efesios 3:17 y 2 Corintios 6:16 junto con Efesios 2:22.

Su obra

Vemos al Espíritu en todas las páginas de la Biblia, y casi siempre en actividad, haciendo las obras de Dios.

Si pensamos un momento, nos damos cuenta que el Padre aparentemente nunca ha sido visto en la tierra (así 1 Timoteo 6:16); el Señor Jesucristo estuvo relativamente poco tiempo. Pero el Espíritu ha estado presente desde la creación misma logrando los propósitos de Dios.

- 6** Según los siguientes pasajes, ¿cuáles son algunas de las obras de Dios logradas por el Espíritu?

a) 2 Pedro 1:20,21

b) 1 Corintios 2:11-13

c) Mateo 12:28 y Lucas 4:14-19

d) Juan 16:7-11

e) Juan 3:8

f) Romanos 8:11

g) 2 Corintios 3:18

Esperamos que los pasajes que hemos visto hasta ahora lo hayan ayudado a apreciar más a la persona del Espíritu. Así como la mayoría de nosotros tenemos un concepto muy inadecuado de quién es Dios, también tenemos un concepto muy limitado del Espíritu y su obra.

Terminamos con un concepto más, y es la aparente intención del Espíritu de no exaltarse a sí mismo. El Padre ha exigido nuestra obediencia y adoración; el Hijo ha insistido en que tenemos que seguirle y obedecerle. Pero el Espíritu Santo no llama nuestra atención sobre sí mismo.

7 Un pasaje que nos ofrece una razón es Juan 16:13-15. ¿Cuál es la tarea del Espíritu según este pasaje?

Que el Señor, quien es el Espíritu (2 Corintios 3:17), nos ayude a dar al Espíritu su debido lugar en nuestras vidas.